

Preguntas y Respuestas

Esta sección acoge preguntas de nuestros lectores, a las cuales dan respuesta diversos miembros del cuerpo editorial de la revista. Las respuestas, necesariamente, han de ser concisas, sin perjuicio de que algunos de los temas que ellas tocan sean tratados con más amplitud en futuros artículos de Theologika.

PREGUNTA: *Le ruego que me explique Luc. 23:43. El texto aparenta enseñar una salvación inmediata del alma después de la muerte.*

RESPUESTA: El relato presenta a Jesús pendiente de la cruz, teniendo a los flancos a dos ladrones, uno de ellos le suplicó: "Señor, acuérdate de mí cuando hayas venido (*élthēs*) en tu reino" (v. 42); a lo que Jesús respondió: "De cierto te digo hoy estarás conmigo en el paraíso" (v. 43).

Lucas ha contrapuesto en este diálogo dos concepciones diversas de la esperanza. En el pedido del "buen ladrón", Lucas sintetiza la esperanza judía de una salvación pendiente de la instauración mesiánica del Reino en el *ésjaton* (cf. Dan. 12:2,13; Hech. 1:6). Como en el A.T. (Gén. 9:15; Exo. 2:24; Sal. 110:5, etc.), el ladrón, frente a un peligro mortal, pone su destino futuro en las manos de Jesús. Quien se halla en peligro grave invoca a Dios que se acuerde de su acción salvífica, de su alianza otorgada a los patriarcas. Según la concepción mesiánica judía, estas palabras no pueden designar sino el momento cuando el Mesías venga a restaurar su Reino. Es decir, el ladrón se declara partidario de aquel a quien los judíos niegan, de la realeza mesiánica de Jesús sobre Israel en el *ésjaton*.

A tal expectativa Jesús responde con un desplazamiento de acento en lo temporal: del futuro (el *ésjaton*), al presente, al hoy (*sémeron*), al "ya ahora" (ver 43) de la esperanza cristiana. Así la salvación cristiana no es una realidad meramente escatológica, sino que surte efectos inmediatos para quien ha optado por la comunión con Cristo.

La palabra "paraíso", de origen persa, en este pasaje está usada metafóricamente para significar un estado de felicidad perfecta. Se piensa así, porque la muerte para el creyente implica algo mucho más importante que un aguardar la salvación al fin de los tiempos, cuando la parusía del Señor. La muerte de Cristo abre las puertas del paraíso como símbolo de bienaventuranza. La muerte del creyente es un entrar en la vida eterna, sin que esto signifique una supervivencia del alma, según la concepción griega. El cumplimiento de la esperanza mesiánica no se demora hasta el *ésjaton*, es una realidad operante desde el *hoy* del sacrificio de Cristo. Así, desde el punto de vista cristiano, la muerte es el ingreso en el paraíso, en el "ser con Cristo" (cf. Rom. 14:7-8). Es un encomendar la vida a Dios hasta la mañana de la resurrección. Por lo tanto, querer proyectar sobre el pasaje la concepción de un alma separada, es pura especulación que desborda el tenor literario del texto, poniendo de lado la antropología bíblica unitaria, subyacente en los libros de la Biblia. **Máximo Vicuña A.**

PREGUNTA: *En la misma línea de pensamiento de la pregunta anterior, explíqueme Luc. 26:46: "En tus manos encomiendo mi espíritu".*

RESPUESTA: En el mismo escenario del calvario, Jesús sacrificado, alzó la voz al cielo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu..." Previamente, según Lucas, Jesús está citando el Salmo 31:5 donde el salmista perseguido de la muerte, entrega confiadamente su vida en las manos de Dios. El Salmo habla de *riaj* y Lucas de *pneûma*, "espíritu" o vida. Este texto, en la literatura rabínica, servía de oración vespéral y en labios de Jesús es una ofrenda de la vida en manos del Padre. En Hech. 7:59, de igual modo. Esteban pone su vida en manos de Jesús. Luego, el pasaje puede traducirse: "en tus manos encomiendo mi vida". Desde el punto

de vista de la antropología bíblica el hombre es una unidad bio-psico-espiritual, siendo uno de los aspectos de esa unidad el "espíritu". "Espíritu" (Heb. *níaj*, Gr. *pneûma*), designa a la persona, al ser entero, bajo un aspecto particular: el alma (Heb. *nefesh*, gr. *psyjē*) cuando actúa. "Espíritu", para la mentalidad bíblica, es la potencia motriz del alma, no el centro del alma, sino la fuerza que de allí se desprende y que a su vez reactiva sobre ella, impulsándola en cierta dirección. **Máximo Vicuña A.**

PREGUNTA: *¿Qué pruebas científicas tenemos de que hubo un diluvio universal?*

RESPUESTA: En la actualidad existen diversas evidencias acerca del diluvio. Una de ellas es la extraordinaria cantidad de organismos, en su mayoría de origen marino, encontrados en los sedimentos distribuidos en todo el planeta. Algunos han comparado a estos depósitos de restos fósiles con "gigantescos cementerios marinos", debido a que algunos de ellos se extienden por kilómetros.

No es novedad que en la punta más elevada de las montañas se hayan encontrado restos marinos. Los paleontólogos calculan que el 50% de los sedimentos encontrados en los continentes son de origen oceánico. Ante tal evidencia nos preguntamos: Si no hubo un diluvio que cubrió toda la tierra (cf. Gén 7:19,20), entonces, ¿cómo es que llegó hasta los continentes tanto material de origen marino?

He aquí un cuestionamiento que sigue preocupando a los geólogos uniformistas (que niegan el diluvio).

Hugo Miller, luego de analizar un "cementerio de peces" que se extiende en un área de más o menos 160 kms. de ancho en Escocia, describe que los restos "exhiben en forma inequívoca las señales de una muerte violenta. Las figuras se presentan contorsionadas, contraídas, curvadas. En muchos casos la cola está doblada sobre la cabeza; asoman las espinas; las aletas están estiradas al máximo, como las de un pez que muere entre convulsiones". (*The Old Red Sandstone*, p. 221).

Por otro lado, tenemos el descubrimiento de mamuts congelados encontrados en Siberia. Sir Henry H. Howorth se ha encargado de hacer un estudio exhaustivo acerca de los mamuts y su extinción, y en su obra *The Mammoth and the Flood* (El mamut y el diluvio) expone la siguiente conclusión: "Deseamos saber qué fue lo que causó la muerte de estos animales, y que sin embargo, no los despedazó y ni siquiera los mutiló... Deseamos saber qué fue lo que... sepultó a los animales además de matarlos, que levantó las capas de arcilla y arena y que nuevamente las dejó caer, y que haya podido arrasarse al mismo tiempo con toda clase de animales de diferentes tamaños y especies, para sepultarlos junto con árboles y otros restos de vegetación. El agua... es la única causa que yo conozco capaz de realizar esa tarea en una escala proporcionada a lo que vemos en Siberia".

Como vemos, sólo el diluvio pudo haber ocasionado las evidencias hoy presentes. **Víctor Figueroa V.**

PREGUNTA: *¿Por qué existen tantas denominaciones cristianas, siendo que todas usan la Biblia?*

RESPUESTA: Sólo trataremos aquí de esbozar una respuesta, para lo cual señalaremos tres factores cuya influencia es determinante:

1. La actitud básica frente a la Biblia. Para algunos, con los cuales nos identificamos, la Biblia es la única regla de fe y de práctica; por el hecho de ser Palabra revelada e inspirada divinamente, se la toma como la autoridad suprema para determinar la doctrina y normar la conducta de la iglesia en general y del cristiano en particular. Otros, colocan la Biblia junto a la tradición, asignando a ésta la función clave en la interpretación bíblica: el magisterio autorizado de la Iglesia define el sentido y aplicación de la enseñanza bíblica. Hay también quienes ponen en el mismo nivel de la Biblia otros escritos, otorgándoles igual valor normativo y usándolos como fuente de doctrina.

2. Las transformaciones experimentadas por el cristianismo en sus casi veinte siglos de historia. En su largo peregrinaje a través de la historia y de variados ambientes geográficos y culturales, el cristianismo ha vivido circunstancias y aun crisis muy diversas, las cuales han dejado huella y han contribuido a la formación de diferentes tipos de cristianismo. El matizado panorama del cristianismo contemporáneo evidencia no solamente la influencia de distintas corrientes religiosas y filosóficas, sino de factores de orden social, político, económico y cultural. En otras palabras, el cristianismo se ha visto afectado, condicionado y en algunos casos radicalmente transformado por su paso a través del prisma histórico-geográfico-cultural. No se trata simple o exclusivamente de una aplicación o adaptación de los principios del cristianismo a circunstancias y ambientes diversos, sino que incluye la asimilación de elementos claramente no bíblicos. Algunos consideran que de esta manera el cristianismo ha sido enriquecido. Otros, examinando el asunto desde la perspectiva del cristianismo como religión revelada, como fe y comunidad surgidos por intervención divina, estiman que el cristianismo ha perdido, más bien, su pureza original, que las transformaciones experimentadas lo han empobrecido y le han robado su vitalidad, y que el cristianismo de Cristo y de sus apóstoles continúa siendo el patrón al cual debe ceñirse todo cristianismo auténtico. Estos últimos ven, pues, en un retorno a las fuentes y orígenes el camino deseado.

3. El asunto de la interpretación bíblica. Este punto guarda estrecha relación con el primero y tiene que ver fundamentalmente con los criterios de interpretación: si se adopta una clave interna o una clave externa para la interpretación de la Escritura; si se sigue el principio de que la Biblia es su propio intérprete o se emplean criterios externos para precisar su significado. Resulta vital, en este sentido, la determinación y adopción de principios y métodos de interpretación acordes con la naturaleza especial de la Biblia y emanados de ella misma. Igual importancia tienen la aceptación de la totalidad del canon bíblico y la voluntad de someter todo juicio o doctrina a la voluntad divina según está revelada en el contexto del canon bíblico.

Estos tres puntos, como es de ver, explican en gran parte las diferencias, a la vez que dan las pautas para una auténtica unificación o armonización del cristianismo. **Mario Riveros.**